

Lección 6



Más tiempo en el reloj

Gracia

Dios cumple sus promesas.

Versículo para memorizar: “Jehová hará esto que ha dicho” (Isaías 38:7).

Referencias: Isaías 38:1-21; 2 Reyes 20:1-11; *Profetas y reyes*, pp. 252-258.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios siempre cumple sus promesas.

Se sentirán confiados de que Dios hará lo que ha prometido.

Responderán al confiar en que Dios cumple sus promesas y al agradecerle por eso.

El mensaje:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

La lección bíblica de un vistazo

Mientras Ezequías está enfermo, Dios le envía un mensaje por medio de su profeta, Isaías, comunicándole que pronto morirá. Ezequías ora, haciéndole “recordar” a Dios que ha sido fiel. Entonces llora con amargura. Dios le da a Isaías otro mensaje para Ezequías: que él ha escuchado su oración, lo ha visto llorar y que añadirá quince años a su vida. Dios promete hacer retroceder la sombra en el reloj de sol de Acaz diez grados atrás, como señal. Dios cumple su promesa. Ezequías se recupera y escribe un salmo (ver Isa. 38:9-20) en el cual expresa su gratitud a Dios por responder su oración.

Esta es una lección sobre la gracia

La promesa de Dios de extender la vida de Ezequías fue un don de su gracia. A Ezequías, a Isaías y a nosotros, nos promete la vida eterna, por toda la eternidad, no solamente por quince años.

Así como Dios cumplió hace años su promesa a Ezequías, él también cumplirá sus promesas a nosotros en la actualidad.

Enriquecimiento para el maestro

El nombre de Ezequías significa “Jehová ha fortalecido”. Era el hijo de Acaz, el decimotercer rey de Judá, y reinó durante 29 años. Fue un rey bueno, que trató de seguir la Ley de Dios, reparó el Templo y reinstuyó los servicios religiosos. Su reinado fue próspero. Su mayor logro técnico fue cortar el túnel de Siloé (533 m), para llevar agua a la ciudad de Jerusalén. La recuperación milagrosa de su salud fue una oportunidad para que él testificara respecto de la gracia de Dios ante los que lo rodeaban. El gobernante caldeo Merodac-Baladán envió mensajeros para que se enteraran más acerca de lo que sucedió (ver “Ezequías”, en el *Diccionario bíblico adventista*).

Es posible hallar alguna confusión, puesto

Lección 6






que algunas traducciones de la Biblia de Isaías 38:8 hacen referencia a un reloj de sol, y otras traducciones se refieren a pasos. Una posible interpretación de Isaías 38:8 es la siguiente: “El símbolo del retorno de un sol poniente es obviamente apropiado para la adición de años a la vida declinante de un hombre... El reloj: lit. ‘las escaleras’ de Acaz; no un reloj de sol según lo entendemos nosotros, sino lo que servía a dicho propósito, es decir, los esca-

nes de la ‘entrada del rey’, presumiblemente una escalera privada, construida por Acaz (cf. 2 Rey. 16:18) hacia el lado occidental del recinto del Templo, de modo que una sombra horizontal ascendía los escalones a medida que el sol declinaba” (*The Interpreter’s Bible* [La Biblia del intérprete], t. 5, pp. 373, 374).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Dibujo de sombras B. Arco iris de manos
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Historias de promesas
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Compartiendo las promesas de Dios

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

A medida que vayan llegando los niños, entréguales una figura del sol y una fibra. Hágalos escribir sus nombres en el sol y que luego lo peguen bajo el cartel.

Materiales

- Fibras, siluetas de soles, engrapadora o alfileres, cartel con las palabras: “HIJOS DEL SOL DE JUSTICIA”

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Dibujo de sombras

Materiales

- Trozo grande de papel para cada niño, lapiceras, luz del sol y sombras.

Si en su aula entra el sol y se proyectan sombras, pida a los niños que elijan una sombra, ubiquen un papel en el suelo de manera que la sombra quede sobre el papel. Entonces, podrán dibujar la silueta de la sombra.

Nota: En el caso de que no entrara la luz del sol, puede producir algunas sombras usando un velador o foco de luz y algún objeto que proyecte una

sombra.

Análisis

¿Les gustó dibujar una sombra? (Sí; no.) Cuando vuelvan a casa, hagan una marca en donde caiga alguna sombra. Controlen esa sombra y la marca varias veces al día. Observen lo que sucede. Busquemos y leamos Isaías 38:7, nuestro versículo para memorizar. Que lo lean todos juntos. En nuestra historia de hoy, aprenderemos acerca de sombras y promesas. Estamos aprendiendo que:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

B. Arco iris de manos

Antes de la clase dibuje un arco iris (siete arcos o semicírculos, uno dentro del otro) en una hoja grande de papel. Haga cada uno de los siete semicírculos del ancho de la mano de un niño.

Comenzando por el semicírculo más extenso, cada uno de los niños debería pintarse la mano con color rojo y luego estamparla en el papel dentro del primer semicírculo. Cuando se haya llenado la sección roja, comience a llenar la sección naranja. Esta actividad se completará en las próximas dos semanas. (El orden del espectro es: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, azul oscuro, violeta.)

Cuando hayan terminado, que se limpien las manos con toallas mojadas. Guarde el arco iris para la lección N° 7.

Análisis

¿Qué fue lo que más les gustó de nuestro arco iris? ¿Qué historia bíblica nos habla de un arco iris? ¿Qué significó para la gente que lo vio? ¿Qué significa para el pueblo de Dios en la actualidad? El arco iris es un símbolo de que Dios cumple sus promesas (lea Génesis 9:13). Un pacto es un tipo de promesa seria. Cada vez que vemos un arco iris, recordamos que Dios siempre hace lo que promete.

Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Isaías 38:7. Que lo lean todos juntos. En nuestra historia bíblica de hoy, aprendemos de una ocasión en que Dios hizo una promesa. El mensaje de hoy es:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

Materiales

- Pintura para dedos (siete colores del arco iris), trozo grande de papel (1,25 m x 2,5 m), toallas de papel secas o húmedas.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Ezequías e Isaías.

Nota: Dado que algunas traducciones de la Biblia hacen referencia a “escalones” como una manera de medir la sombra creada por el movimiento del sol a lo largo del día, y otras traducciones hacen referencia a un “reloj de sol”, probablemente sería conveniente adaptar la ayuda visual a la traducción que ustedes

estén usando (ver sección “Enriquecimiento para el maestro”).

Prepare anticipadamente algunos escalones ascendentes en la pared del aula, usando cinta adhesiva

Materiales

- Cinta adhesiva, círculo grande, proyector de luz, “Cama”, dos vestimentas para personajes bíblicos, corona.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para participar experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero

trimestral *Misión* para niños u otra historia disponible.

Ofrendas

Con nuestra ofrenda de hoy podemos agradecer a Dios porque cumple sus promesas.

Oración

Lea a los niños algunas de sus promesas favoritas de la Biblia. Pregunte si tienen pedidos de oración. Trate de encontrar promesas bíblicas apropiadas para algunos de los pedidos. Luego, oren juntos por los pedidos que se presentaron y agradezca a Dios por sus preciosas promesas.

Materiales

- Vasija de cerámica con un cartel con los colores del arco iris que diga: "DIOS CUMPLE SUS PROMESAS".

(mejor cinta adhesiva de papel, como la que usan los pintores) para "dibujar" la escalera. Prepare una "cama" para Ezequías. Elija a dos varones o dos hombres para que actúen como Ezequías y como Isaías, y que se vistan con ropas de época.

(El rey Ezequías está acostado en la cama.) El rey Ezequías estaba desvalido, quizá por primera vez en su vida. Como rey, estaba acostumbrado a subsanar todas las situaciones. Pero ahora estaba enfermo; iba a morir. Y no había nada que pudiera hacer al respecto. Solamente Dios podía hacer algo. Podía obrar un milagro.

El rey Ezequías se movía inquieto y daba vueltas. (El rey Ezequías se mueve, se da vuelta, y se agarra la cabeza.) Le duele la cabeza y le duelen las úlceras. ¡No se merecía esto! Había sido un buen rey. Había obedecido a Dios y le había sido fiel. Había hecho todo lo que los profetas le dijeron que hiciera. ¿Qué iba a suceder ahora? ¿Se mejoraría?

Dios amaba a Ezequías y sabía que tenía algunas preguntas, por lo tanto envió al profeta Isaías para que conversara con él. (Isaías se acerca a la cama de Ezequías.) Isaías se había enterado de que el Rey no quería escuchar a nadie. (Isaías señala hacia el cielo y hace como que hablara con Ezequías.) Habló al Rey con

toda amabilidad:

–Esto es lo que dice el Señor: "Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás" (Isa. 38:1).

Entonces, Isaías salió del palacio. (Isaías sale.) No siempre era agradable ser el mensajero de Dios.

El rey Ezequías se dio vuelta en la cama y, mirando hacia la pared, comenzó a llorar tan fuerte, que todos los que estaban cerca en el palacio podían escucharlo. Los siervos estaban atemorizados. ¡Querían ayudar, pero no podían! Ninguno sabía qué hacer.

En su momento más desesperado, el Rey se volvió a Dios. (Ezequías ora) Hizo un repaso de toda su vida como seguidor de Dios.

–"Oh, Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos" –dijo Ezequías, y comenzó a llorar nuevamente.

Dios se apiadó de Ezequías. Envío nuevamente a Isaías con un nuevo mensaje (Isaías regresa para ver a Ezequías).

(Isaías señala hacia el cielo y gesticula como si estuviera hablando.) Isaías dijo: "Esto es lo que dice el Señor: 'He oído tu oración y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años. Y esto te será señal de

parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho: he aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acáz, diez grados atrás, por los cuales había ya descendido”. (Usando el proyector de luz y el círculo grande de cartón, haga que la sombra del sol suba por la “escalera”. Luego, haga al revés. También puede ilustrarlo con un reloj de sol.) Entonces, Isaías indicó a los siervos un tratamiento que debían aplicar al rey. Lo hicieron, y el Rey mejoró (Isa. 38:21). (Ezequías sale de la cama y se pone de pie.) Ezequías vivió otros quince años, en los que continuó sirviendo a Dios. Tiempo más tarde, cuando Ezequías escribió acerca de este milagro, dijo que su regalo a Dios por haberlo sanado sería contar esa historia a sus hijos, y que alabaría a Dios por su fidelidad. (Ezequías sonríe y señala al cielo.)

Con absoluta confianza, dijo: “El Señor me salvará y cantaremos con instrumentos de cuerdas todos los días de nuestras vidas en el Templo del Señor”.

No todas las personas experimentan un milagro como el del rey Ezequías. Mucha gente muere por estar enferma. Dios se entristece cuando sufrimos. Ha prometido enviar a Jesús para llevarnos al cielo, donde viviremos por siempre con nuestros seres amados. Y ¡allí nadie se enfermará o morirá! Podemos creer en esa promesa, porque Dios cumple sus promesas, tal como lo hizo con Ezequías.

Análisis

¿Qué pensarían ustedes si el sol volviera hacia el este, en lugar de seguir avanzando hacia el oeste? ¿Si retrocediera como ocurrió en la historia de Ezequías? (Me sorprendería; creería que es un milagro.) Este milagro muestra nuevamente que Dios es muy poderoso; demostró que cumpliría su promesa a Ezequías. Cuando te sientas preocupado por algo que sucede en tu vida, ¿qué recordarás? (Puedo confiar en que Dios atiende a todas mis necesidades, porque ha prometido que lo hará.)

Digamos nuestro mensaje de hoy creyéndolo realmente:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

Versículo para memorizar

Antes de la clase, recorte un arco iris, separando los siete colores. Divida el versículo para memorizar en siete partes y escriba cada una en un color diferente. (Rojo: “Jehová; naranja: hará; amarillo: esto; verde: que; azul: ha; azul oscuro: dicho”; violeta: Isa. 38:7.)

Indique a los niños que ordenen los colores del arco iris de modo que descubran el versículo. Mezcle los colores y repita la actividad. Hágalo varias veces, hasta que los niños se familiaricen con el texto.

Estudio de la Biblia

En un papel, elabore una lista de promesas de curación. (Incluya algunas referencias de Isa. 38:1 al 20. Algunas otras promesas de curación se mencionan en: Jer. 30:17; Mal. 4:2; Isa. 53:5; Éxo. 15:26; Apoc. 21:4.) Repita los versículos hasta que tenga suficientes como para dar uno a cada niño. Corte

la lista en tiritas de papel, con una referencia bíblica en cada una. Entregue un texto a cada niño y pida voluntarios para leer. (Ayúdelos cuando sea necesario.) Comenten el significado de cada texto. Luego haga que los niños copien sus versículos en una tira de papel, que luego pondrán en una caja o librito que ellos mismos harán. Durante el momento de estudio de la Biblia durante las dos próximas semanas continuarán añadiendo textos. Guarde las cajitas o libritos hasta el último sábado de este mes.

Análisis

¿Qué piensan respecto de las promesas que Dios nos ha dado? (Me animan; me quitan las preocupaciones; etc.) Las promesas que leímos hoy son de curación; eso es lo que hizo Dios por Ezequías. ¿Alguna vez ustedes necesitaron ser curados? (Sí.) ¿Qué hicieron para sanarse? (Me quedé en cama;

Materiales

- Dibujo grande del arco iris dividido en siete colores.

Materiales

- Biblias, platos soperos de plástico, cajitas para cada niño o papel para un libro, fibras, lápices, lista de referencias bíblicas, papel.

Lección 6

tomé remedios; oré a Dios, etc.) A veces, necesitamos ser curados de cosas que no son enfermedades del cuerpo. ¿Qué pueden ser esas “cosas”? (Pecado; palabras y acciones de otras personas que nos lastiman; nuestros propios sentimientos hacia algo o alguien; etc.) Cuando están enfermos o pre-

ocupados, recuerden las promesas de Dios. Esas promesas son para cada uno de ustedes y son también para mí. Son verdaderas. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

3 Aplicando la lección

Historias de promesas

De tiempo a los niños para que cuenten sus historias de promesas. Pregúnteles: **¿Qué promesas les ha hecho Dios que él ha cumplido?** Si a alguno le cuesta acordarse de algo, recuérdelos que Dios prometió cuidarlos, protegerlos y proveer para todas sus necesidades. Anímelos a pensar en cosas que Dios les brinda y de las que no pensamos que sean milagros: alimento, padres, maestros, aire fresco, agua, animales, plantas, etc.

Análisis

Dios nos ha dado cientos de promesas

en su Palabra, y él cumple cada una de ellas. Es emocionante ver lo que Dios hará luego. **¿Qué van a hacer, se van a preocupar o van a creer en las promesas de Dios?** (Crear en las promesas de Dios.) **¿Por qué?** (Porque la preocupación solamente empeora las cosas, y yo puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.)

Recordemos nuestro mensaje:

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas

4 Compartiendo la lección

Compartiendo las promesas de Dios

¿Pueden acordarse de alguna persona a quien le podrían hacer recordar una de las promesas de Dios, para que ella también crea en las promesas de Dios? Mientras ustedes meditar en esa persona, oren para que Jesús los ayude a pensar en la promesa de su Palabra que ustedes quieren compartir con ella. **¿Qué les parece alguna de las promesas que leímos hoy en nuestro estudio bíblico?** (Si es necesario, haga una lista de todos los versículos en un lugar bien visible.)

Escríbanlo en un papel usando fibras de diferentes colores para que parezca un arco iris. Acuérdense de escribir el nombre de la

persona en el versículo, para que sepan que Jesús le está hablando especialmente a ellos. (Ayude especialmente a los más pequeños.)

Análisis

Invite a los niños a compartir en voz alta algunas de las promesas que eligieron. Pregunte: **¿Qué les parece la idea de compartir las promesas de Dios con alguna otra persona?** (Me gusta hacer que otros se sientan mejor; etc.) **No se olviden de decirle a su amigo o amiga el mensaje que tenemos hoy.** Digámoslo juntos por última vez.

Puedo confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

Materiales
• Fibras de colores.

Cierre

Ore pidiendo que Dios ayude a cada niño y a cada niña a confiar en Dios y en sus promesas. Recuérdelos el estudio del folleto de Escuela Sabática y realizar las actividades diarias durante la próxima semana.